

Sr. D. Fernando de Ossorio, Caballero de las grandes cruces de Carlos III.

Sra. doña María Cristina Ossorio de Moscoso y Carvajal, dama de la Real Orden de damas nobles de la Reina María Luisa.

Sr. D. José Ramon Ossorio, Caballero de las grandes cruces de la Real Orden Americana de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Antonio Marquez Ossorio, Caballero de las grandes cruces de la Real Orden Americana de Isabel la Católica.

Ossorio y Zayas, Marqués de Alcañices, Diputado de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla.

Sr. D. Ramon Ossorio y Zayas, Caballero Maestrante de la Real de Sevilla.

Excmo. Sr. D. José Ossorio y Silva, Duque de Sesto, idem. idem.

Sr. D. Francisco Quesada Cañaverál y Ossorio, Caballero Maestrante de la Real de Granada.

Sr. D. Manuel Ossorio Calbache y Contreras, idem. idem.

Sra. doña María del Pilar Loreto Ossorio y Gutierrez de los Rios.

Sra. doña María Eulalia Ossorio de Moscoso.

Sra. doña María Cristina Ossorio de Moscoso.

Sr. D. José Ossorio de Moscoso y Carvajal.

Sr. D. Nicolás Ossorio y Zayas.

TAVERNER.

La noble y antigua familia de Tavernèr, según lo asegura la «Nobleza general de España» de D. Juan Baños de Velasco, su cronista general, tomo 5.º, fóllo 458, que se custodia en el archivo secreto de S. M., se deriva del pueblo de Tavertet, provincia de Barcelona, partido judicial y obispado de Vich, desde cuya fundación se hallaba establecida esta familia en aquel pueblo, llamado ahora más propiamente San Cristóbal de Tavertet.

En las bodas que la Infanta doña Petronila, hija única y heredera de D. Ramiro II, el Monge, Rey de Aragón, efectuó el año de 1157 con D. Ramon Berenguer, cuarto Conde de Barcelona, hallamos que se encontró en ellas D. Palau de Tavertet, ó el de Taverter, y de este se derivó el apellido de Tavernèr, pues de su matrimonio con doña Benicia Vilamala salió por hijo D. Palau, nombrado en las historias el de Tavertèr, ó Tavernèr, que por mote se llamó el Noble, por el mucho fausto que siempre gastó, y fundó varios solares, y uno de ellos

fué el de la Casa de Tavernér de Palagret, que es la de nuestro asunto.—D. Francisco Rosillo en su Biblioteca Alfabética, tomo 50, folio 247, dice: «Tavertet, ó Tavernér, familia noble de Cataluña, su origen inmemorial, su solar en Tavernér de Palagret, en la jurisdicción de Barcelona, habiendo sido antes en Tavertet en la misma jurisdicción; sus armas acuarteladas.» D. Francisco Javier Garma y Durán, secretario que fué del Rey, y su Archivero del Real y General de la Corona de Aragón, é individuo de la Academia Real de Barcelona, en su *Adarga Catalana*, tomo 2.º, folio 98, pone este linaje entre los mas esclarecidos de Cataluña, con su escudo de armas dibujado, y dice lo siguiente: «Los Condes de Darnius en Cataluña, su apellido Tavernér, de Barcelona, llevan acuartelado, 1.º y 4.º de gules, una cabria de oro acompañada de tres lises del mismo metal; 2.º y 5.º de plata, un árbol llamado Vern arrancado de sinople, timbrado el escudo de un yelmo de Conde, de plata, puesto de frente, guarnecido de lambrequines de plata y de gules, sumado de la corona de su título, y por divisa la cimera de una grulla al natural, con el epigrafe *Prestanti virtute*, de oro. Lámina 8, escudo 1.º.—Supuesto este origen, solar y ramas desprendidas de su primordial troneo, no podemos menos de confesar la alta estimación del linaje de Tavernér, el cual entendido por el antiguo Principado de Cataluña, goza en él, y en las demás partes donde se establecieron sus respectivos causantes, de todos los privilegios, exenciones, y prerogativas que disfrutaban los demás nobles, con el uso libre de sus blasones, no siendo menos ilustre y calificado por los héroes que ha tenido, y por los enlaces que hasta nuestros mas cercanos dias tiene con familias de la primera nobleza del dicho Principado y del

resto de la Península.—Hallamos, tambien, aunque sin orden genealógico, á Estévan Salvador Tavernér, Camarero de S. M., Embajador de Sicilia, para dar sueldo á algunas de las galeras que tenia el duque de Momblanch, que pasó á la rendición de los Sicilianos, alborotados, por los años de 1590. D. Santiago Tavernér, Asesor del Gobernador de Cataluña D. Francisco de Velasco, año de 1705, el cual habia sido antes de la parcialidad de Carlos III el de Austria; pero despues dió la obediencia al señor D. Felipe V, estando S. M. en la Torre de Lladó, á quien sirvió despues con toda actividad y celo, procurando que sus convecinos los de Vich siguiesen su ejemplo, como lo hizo su hijo José de Tavernér. El Padre Maestro Fray José Tavernér, natural de la Villa de Tavernolas, cerca de Barcelona, de la ilustre familia de Tavernér de aquel pueblo, profesó en el convento de Agustinos de Gerona en 1654, estudió en Perpiñan, y se graduó de filosofía y teología en la Universidad de Barcelona.—Fray Jaime de Tavernér, del hábito de Montesa, Prior de Aljama en Cataluña, Capellan de S. M., y administrador del Real hospital de la misma Ciudad.—Tavernér de Rocaberti, cuyo nombre se expresa enlazado con doña Tomasa de Cervellon, que algunos escritos dicen Cervera, de la Excm. casa de Cervellon, prima hermana de D. Guillen de Cervellon y Garcera, casa que está en el dia enlazada con las de los duques de Fernan Nuñez, Condes de Barajas y Marqueses de Alburquerque, todas cuatro cubiertas de la grandeza de España de primera clase.—Tavernér de Ferrer casó con doña Ana Bastida, hija del noble D. Melchor Bastida, el cual, según documentos originales que se conservan en el archivo de la Excm. casa de Aitona, estante 5.º, legajo 54, asistió con los demás sus paisanos, catalanes y aragoneses, á

la famosa guerra del imperio de Constantinopla, ocurrida en el reinado de D. Jaime II, y emprendida el año de 1302, tan decantada por los historiadores, pues dominaron la Tracia, Macedonia, Grecia, Tesalia, Atenas, Neopatria, Acaya, Libia y otras provincias, donde batieron moneda con la imágen de San Jorge, y señorearon otros reinos, hasta llegar á las faldas del monte Tauro, que divide la Cilicia de la Armenia. Pelearon y vencieron á los genoveses, turcos, griegos y alanos, con otros pueblos sus confederados, asistidos milagrosamente del cielo. Quedaron dueños y se hicieron fuertes en los ducados de Atenas y Neopatria, permaneciendo en ellos muchos años, pues los señorearon hasta el de 1452, en que Mahomet II les ganó la ciudad de Atenas, que mandó demoler hasta los cimientos. Expresan el padre Mariana en su «*Historia de España*», libro 15, y D. Gerónimo Zurita en los «*Anales de Aragon*», libro 6.º, que fué esta guerra muy señalada por el esfuerzo de los soldados, por las batallas que se dieron, y por los años que duró su dominio; siendo maravilla que se pudiera mantener tan poca gente tan lejos de su tierra, y rodeada de tantos enemigos, y añadiendo, «que los catalanes fueron tan poderosos, que el Emperador Miguel Paleólogo en cada un año les daba cierto tributo»; todo lo que redundaba en obsequio y mérito de las familias que en aquella guerra se hallaron, y en el de Tavernér de Ferrer individuo ilustre de la que describimos. —Después, desde los años de 1400 en adelante, se reconocen del propio linage de Cataluña, Aragon y Valencia, á Bernabé de Tavernér, natural de Martorell; Santiago Tavernér, de Loarte, y Domingo Tavernér, que fueron de los conocidos sujetos que sirvieron á los Monarcas aragoneses en varias ocasiones de guerra, hasta la conclusion de la de

Granada con el Rey D. Fernando el V; siendo sus enlaces y entronques, además de los expuestos, con las casas de Salbí, Feliu, Enrique y otras varias, que tienen intima union con la de que tratamos. También este apellido hace años que se ha extendido por el obispado de Sigüenza en el señorío de Molina y ducado de Medinaceli. Hallamos á un D. Pedro Tavernér, gobernador que fué de Alicante, ú otra de las plazas del Mediterráneo, primo de los Presbiteros D. Miguel y D. Elias Tavernér, naturales de Maranchon: á D. Ignacio Tavernér, sobrino de estos, que por los años de 1823 era Capellan de la capilla Real de Toledo, y á otro D. Pedro Tavernér, natural y vecino de Fuentelsaz, cerca de Molina de Aragon, primo del D. Ignacio. —Se dice que esta familia trae su origen de Barcelona, de donde fué espulsada en la guerra de principios del siglo XVIII, por su adhesion á la causa del Sr. D. Felipe V, y que distribuida en varias ramas, una de ellas vino á establecerse en el Castillo de Estables, dos leguas del lugar de Clares, que dista una de la Villa de Maranchon.

En abril de 1824, existian en poder del escribano público de Molina de Aragon D. José Vicente del Castillo unos papeles de Nobleza de las familias de *Azcútia* y *Tabernero*, sacados al parecer en Madrid el año de 1692 á petición de D. Gil Alonso de Azcútia, vecino de la propia Villa y Corte, y natural de Torrubia, diócesis de Sigüenza. Aquellos documentos expresaban la descendencia de dichas familias, y respecto á la de Tabernero decian: que, como caballeros Hijos-dalgo, tenian su noble, antigua casa y primitivo solar en el Principado de Cataluña, y que pasaron á estos reinos, cuando se iban recuperando de los infieles, desde el lugar de Salrrá en la Veguería de Gerona. En aquel mismo punto existia la ca-

sa solar de Tavernér de Palagret, objeto de estos apuntes, por lo que se infiere que este linage ha sido castellanizado, « Tabernero », al venir á Castilla, como ha sucedido con otros muchos que sería ocioso referir; siendo tambien de notar, que en Francia hay familia noble del apellido de *Tavernier*, que pudo muy bien haberse afrancesado al pasar desde Cataluña alguna rama á establecerse en aquel reino; cosa probable atendida la proximidad de territorios, y que los roselloneses eran súbditos de ambas dominaciones. En el Real Archivo de la Corona de Aragon hay noticias interesantes de diferentes individuos de este linage, y citaremos entre otros los siguientes: al fólío 153 del registro intitulado « *Coronacionis Regis Martini* », del año 1399, consta que fué convocado para asistir á la coronacion de dicho Monarca Francisco Tavernér: al fólío 5 del proceso de Cortés celebradas por D. Alfonso IV á los catalanes, en 1419, consta tambien que asistió á ellas en clase de hombre de parage otro Francisco Tavernér (1): en el diversorum 21 de la coleccion de registros del Sr. D. Felipe I de Aragon, II de Castilla, al fólío 51 y siguientes, se halla un privilegio de ciudadano concedido por dicho Monarca, en la Ciudad de Valencia el dia 5 de Febrero de 1586, á Bernardo Tavernér, vecino de Barcelona, y á sus hijos y descendientes varones: Bernardo Tavernér, menor, á

(1) Cuando se perdió la última vez la ciudad de Barcelona en tiempo del Conde D. Raimundo Borrell I, año de 1015, deseando de recobrarla de los moros, y viéndose con poca caballeria, determinó reclutar hasta nuevecientos cristianos, que con armas y caballos le asistiesen donde lo pidiese la necesidad. Y para esto les concedió el privilegio *Militar* con el dictado de hombres de *Parage*, esto es, que fuesen iguales en privilegios y prerogativas á los Caballeros, y confirmando el que el Emperador Carlo-Magno concedió en sus primeras aventuras á dicha Milicia y hombres de *Parage*.

24 de Mayo de 1604, fué inscrito en el registro del brazo militar como individuo del mismo; y Miguel Juan Tavernér, se halla igualmente inscrito como á tal en el mismo registro.

En los « *Anales de Cataluña* » por Feliu, tomo II, páginas 551, y 552, primera columna, año de 1395, se dice: « Viendo Bernardo de Cabrera con cuanta frialdad se procedia (habla sobre el pronto remedio que pedian los asuntos de Cerdeña, por la rebelion de los barones de Sicilia) y cuán remiso obraba el Rey en la dependencia de su mayor crédito y de su nacion, empenó lo que le quedaba de sus estados en 150000 florines, y formaron un mediano ejército los catalanes. » Entre los principales que le siguieron á sus costas con sus amigos y vasallos, se encuentra un Francisco Tavernér. En la página 555, columna segunda, se cita á este sujeto, ú otro del mismo nombre, en 9 de Diciembre de aquel año, como uno de los hombres doctos que el Rey hizo ir á conferenciar con él á Perpiñan, « para hallar el medio mas acertado, en debido obsequio de la Santa Iglesia, para remediar la division y cisma que la molestaba; » y añade, que los que en ese tiempo fueron muy nombrados eran los siguientes: « Ferrer de Marza, Ferrer de Montañans, Francisco Tavernér, Ramon Despalau, Andrés Biure, Pedro Desvall, N. Marlés, Juan de Meça de Malfer. » — (Ibid. tomo III, pág. 261, columna segunda, año 1640). Con motivo de las revueltas entre la gente del país y las tropas, que originaron muchos desastres, para cortarlos resolvió la ciudad de Barcelona enviar tres embajadores al Rey, y la Diputacion nueve, entre los cuales se halla Francisco de Tavernér, Doctor, Canónigo de aquella Iglesia Catedral. — (Ibid., página 415, columna primera.) Un Francisco de Tavernér era *Conceller* de Barcelona en

Agosto de 1695 (1). Cuando la armada francesa, compuesta de noventa y tres bajeles y tres balandras llegó delante de Barcelona el 12 de dicho mes y año, al mando Mr. de Torvila, envió este á las cinco de la tarde al Gobernador un trompeta en una falua diciendo, que en todas las plazas de las costas de España le habían rega-

(1) En tiempos remotos, para administrar justicia en Cataluña, se juntaba un número de prohombres (promens ó prohomens) que daban su consejo, y el Conde, ó en su nombre el juez de Corte, pronunciaba las sentencias. La existencia de estos consejos consta ya por un juicio celebrado en Barcelona en 28 de Marzo del año 990 por Borrell, Conde de Urgel, y otro en Tarrasa, año 1017, en tiempo de Raimundo Borrell I, pudiendo asegurarse, que duró hasta esta época, cuando menos, aquella forma de administrar justicia. De estos consejos verdaderos jurados, vinieron á tomar los *Concellers* su existencia, mejor dicho, su restablecimiento. Así vemos que en las Cortes de Barcelona celebradas en el año de 1285, el Rey D. Pedro III, confirmó la existencia de los *Concellers*, donde era costumbre que Jos hubiese (constitutions y altres drets de Cathalonia, lib. 1., tit. 55, pág. 154).—No nos detendremos en manifestar las alteraciones que tuvo esta institucion; pero si diremos que en 1219 eran cuatro los *Concellers*, aumentándose el número á seis en el año 1260; volvió á reducirse á cuatro en 1563, y en 1574 se determinó que fuesen cinco. Los *Concellers* encabezaban el gran Municipio de la ciudad de Barcelona, ó el consejo llamado de *Ciento*.—La institucion de los *Concellers*, como era lógico, inspiró celos y desconfianza, y el deseo, si nó de suprimirla, al menos de modificarla. El privilegio concedido por D. Jaime II á Barcelona en 40 de las calendas de Febrero de 1519, dice: *que no podia tolerarse el cumplimiento de las ordenaciones de los Concelleres y prohombres, sin perjuicio de la jurisdiccion Real, á no ser que se manifestasen documentos legitimos*. Los *Concelleres* y prohombres probaron que pudieron formar las ordenanzas, y despues de examinarse plenamente todos los antecedentes y datos en el consejo del Rey, se declaró que los *Concelleres* que eran ó en lo sucesivo fuesen, y los prohombres de Barcelona, pudieran hacer perpétuamente y ordenar en la dicha ciudad y dentro de los límites sobrenómbados, bandos y ordenaciones, con penas pecuniarias y corporales, con mutilacion de miembros y muerte ó último suplicio. (Ibid., lib. 1.º tit. 42, cap. 1.º, pág. 58). Tal era la importancia de esta magistratura; mas llegaron ya por último los grandes acontecimientos de principios del siglo XVIII, y en ellos hubo de sucumbir la institucion de los *Concellers*.

lado los gobernadores, y esperaba del de Barcelona el mismo agasajo. Participó el Gobernador el recado á la Duquesa de Medina-Sidonia y á los generales que se hallaban en la plaza, á los cuales llamó la Duquesa y fueron de sentir se debia dar gusto al general francés. Lo cierto es que no solo se llevó muy á mal semejante resolucion, sino que se manifestó enérgicamente á la Duquesa, «*que nuestra nacion solo enviaba regalos de balas á los enemigos*». No obstante, en nombre del Gobernador de la plaza D. Antonio de Oms, participó el recado [del francés á la ciudad, y habiendo llamado los *Concelleres* su junta, le respondieron por medio de Francisco de Tavernér y de D. Antonio Porau, «*que el recado era dependiente de la militar politica, y que el gobernador tomase la resolucion de mas crédito á las armas del Rey*». Á pesar de la fuerte oposicion de la ciudad, los regalos se enviaron al general enemigo con el mayor de la plaza.—(Ibid. página 431, columna primera.) Llegando en 1697 el Duque de Vendosme con todo su ejército á Hostalrich, ocupó sin oposicion la plaza, quedando la guarnicion en poder de los franceses. El peligro en que estaba la provincia era inminente, lo cual representado al Rey por la ciudad de Barcelona, llegó orden de formar la Coronela de los gremios de la ciudad, que constaba de mas de cuatro mil hombres de infanteria; era su coronel el *Conceller en Cap*, ó cabeza de los *Concelleres*, Francisco de Tavernér, y teniente Coronel D. Antonio de Lanuza.—El mismo *Conceller en Cap*, Francisco de Tavernér, figura tambien notablemente en la defensa de la plaza de Barcelona. (Ibid. tomo, III, página 455, columna primera y segunda; 459, columna segunda; 442, columna primera; 444, columna segunda.)

Cuando en 5 de Noviembre de 1700 (Ibid., página

438) llegó á Barcelona el decreto nombrando el Rey al cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo, Gobernador general de la monarquía, ofrecia algunas dificultades el cumplimiento de este decreto, segun las leyes de Cataluña, y habiendo representado el brazo militar á la ciudad y Diputacion atendiese á lo que se debia obrar, el dia 5 resolvió el Consejo de Ciento proseguir la conferencia que tenia abierta con los otros comunes. Añadiéronse sujetos, y se sustituyeron otros por los que estaban fuera de Barcelona, ó no concurrieron; entre los nombrados se halla el primero el Canónigo Felix Tavernér. Y en 20 de Diciembre del mismo año, (Ibid. página 465, columna segunda) se vé á este sujeto, como representante del Consejo de los Ciento, instar para que se suspendiesen las festivas demostraciones por el advenimiento del nuevo monarca, y se remediase la novedad de la administracion de justicia. En 1702 (Ibid. página 504, columna segunda) entró, por ausencia del Canónigo D. Pedro Oliver, como mas antiguo por el brazo eclesiástico, á Juez de las Contravenciones, y prestó el juramento. En 1704, el 4 de Junio, (Ibid. página 522, columna primera) fué electo, tambien, Juez delegado del Breve el Canónigo Felix Tavernér, y Veguer de Barcelona Francisco Mujalt de Berga.

Por no hacer demasiado difuso este trabajo, omitiremos la cita de otros muchos sujetos del mismo linage, que figuran de un modo notable en la historia por sus servicios al estado en distintas carreras. Concretándonos, pues, únicamente á nuestro objeto, que es la familia de Tavernér de Palagret, diremos, que militares desde largos tiempos todos sus individuos se mostraron mas ganosos de adquirir nuevas glorias que de conservar las de sus antepasados, que fueron el firme cimiento de su

ilustre solar, de mas de ocho siglos de existencia, segun noticias, que se conservan en la familia, facilitados ha muchos años por persona muy competente de aquel país. Sin querer penetrar en la oscuridad de las épocas remotas, oscuridad todavia mayor en Cataluña que en las otras provincias de España, por las muchas guerras, incendios de Archivos y devastaciones que desgraciadamente han tenido allí lugar en los pasados y presentes tiempos, y partiendo solo de lo positivo y claro, por constar de documentos, nos limitaremos á empezar esta genealogia en la forma siguiente:

I.

La heredera (pubilla en catalan) de esta casa, verificó su matrimonio con D. Jaime Llach, de la montaña, hacendado del lugar de San Martin Vell, quien tomó el apellido y armas de Tavernér, gravámen muy usual en Cataluña y en otras partes al casarse con mayorazgas. De este enlace tuvieron un hijo.

D. Rafael Tavernér, que sigue.

II.

D. Rafael Tavernér, primero del nombre, natural de Salrrá, obispado de Gerona, en Cataluña, caballero noble de sangre y naturaleza, casó con doña Ana Mascarós, de muy antigua y acomodada familia del lugar de Bordiló. Hubieron por hijo á

D. Rafael Tavernér y Mascarós, que sigue.

III.

D. Rafael Tavernér y Mascarós, segundo del nombre, natural de Salrrá, contrajo matrimonio en la parroquial de dicho pueblo el 8 de Junio de 1678 con doña Cándida Sala, hija de D. Amerio Sala y de doña María Ángela Sala, propietarios en el pueblo de San Estévan de Guialvés. Dicha doña María Ángela, que segun la costumbre de Cataluña llevaba el apellido de su marido, procedia de la antigua casa de Texedor del lugar de Corts. Tuvieron por hijo de este matrimonio á D. Rafael Tavernér y Sala, que sigue.

Dicho D. Rafael Tavernér y Mascarós, segundo del nombre, celebró segundas nupcias con doña María Ángela Batlle, hija de D. Pedro Batlle y de doña Catalina su mujer, del lugar de Villadzens, y de estas segundas nupcias tuvo tres hijos: 1.º Gerónimo; 2.º Sixto; 3.º Francisco; y una hija llamada María.

IV.

D. Rafael Tavernér y Sala, 5.º del nombre, nació en el expresado pueblo de Salrrá, y se bautizó en su iglesia parroquial el 6 de Julio de 1679. Fué heredero de la nobleza de sus ascendientes, como consta por una informacion de nobleza promovida y verificada en el Real Tribunal de la plaza de Gerona, en que se acredita su limpieza de sangre y nobleza, como descendiente legítimo de la casa solar de Tavernér de Palagret, cuya informacion mereció el auto de aprobación y decreto del señor

D. Miguel de los Santos Puig, Alcalde Mayor y Teniente Corregidor de la misma ciudad de Gerona, en 30 de Abril de 1828. Por certificacion del Inspector general de caballería D. Francisco Gutierrez de Modenilla, consta empezó á servir dicho D. Rafael en el regimiento de caballeria de Estremadura Viejo, como distinguido, en 16 de Abril de 1695, y desde 9 de Octubre de 1702 desempeñó el empleo de Furriel mayor. Que en 1.º de Abril de 1705 continuó de Alférez reformado, hasta 1.º de Julio de 1706, que fué hecoteniente de caballeria de Lanzarote, con cuyo regimiento se halló en la batalla de Almansa el 25 de Abril de 1707, en los sitios de Orihuela, Elche y Cartagena, en 1708; y fué uno de los oficiales que en el sitio de dicha primera poblacion, impidieron el socorro de trescientos Migueletes, y cien caballos, los cuales fueron puestos en fuga, y los Migueletes pasados á cackillo, encontrándose, además, en cuantas funciones se ofrecieron á dicho regimiento. Estuvo en el descatamento de los regimientos de dragones extranjeros en las fronteras de Cataluña, al mando del coronel de uno de estos cuerpos, el Brigadier D. José Vallejo, desde 1710, hasta 8 de Febrero de 1711, en cuyo tiempo acreditó su gran celo y aplicacion al Real servicio, en muchas y diferentes partidas que estuvieron á su cargo, que desempeñó con gran puntualidad, inteligencia y valor, tomando varios correos y postas de los enemigos con pliegos de importancia. Hizo cantidad crecida de prisioneros, derrotándoles bastantes partidas, sobre sus mismas guardias y ejército, especialmente en la sorpresa del regimiento portugués de caballeria de Almeida. Se halló en la batalla y toma de Brihuega, el 8 de Diciembre de 1710; en la batalla de Villaviciosa, el 10 del propio mes y año, y en muchos particulares reencuentros,